

IESHUA MISHCAN DEL ETERNO

lojanán bar Moreh

En este estudio, doy crédito al que fue mi maestro Dan ben Abraham, pues muchas de las ideas expresadas se inspiran en la enseñanza dada por él.

La parashah Pekude de este shabat trae el siguiente texto:

Ex 40:34

לד ויכס העֶנָן אֶת־אֹהֶל מוֹעֵד וַיִּכְבֹּד יְהוָה מְלֵא אֶת־הַמִּשְׁכָּן:

34 Vaiejás heanán et-óhel moed ujebod IHWH malé et-hamishcán

34 *Entonces una nube cubrió la tienda de reunión, y la gloria de IHWH llenó el tabernáculo.*

Este verso de la Torah me hace recordar uno de la Brit HaJadashah al cual nunca le había prestado mucha atención, hasta cuando comprendí que Ieshua nuestro Mashiaj era “*simiente de mujer*” y no Eloha. Se trata del verso de la carta de Rab Shaul a los Colosenses 2:9

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad

¿Cuál es el puesto del Mashiaj frente al Eterno ahora que no lo consideramos Eloha? ¿Cómo así que en su cuerpo habita toda la plenitud de la divinidad? ¿Si el Mashiaj no es Eloha cómo puede habitar en él toda la plenitud de Eloha? Todo el secreto está en entender que aunque **no es** la divinidad **en él habita** la divinidad. Tratemos de entender esta habitación de la divinidad en un ser humano a través de un ejemplo de un hombre que era nazareo, Sansón.

Es prácticamente imposible pensar en el voto nazareo sin pensar en Sansón. En este caso, su nazareato le fue impuesto divinamente, es decir, para cumplir una misión única en el proceso cumulativo¹ de la redención de Israel.

Cuando esto sucede, las leyes y principios relacionados son de mayor peso que cuando se toman voluntariamente por un tiempo específico. En el caso de Sansón, como sabemos, su vida estaba ligada a su misión divinamente asignada.

¹Revelación cumulativa no tiene nada que ver con el concepto de “dispensacionalismo”.

Existe por tanto, el nazir voluntario y el nazir nacido así del vientre de su madre. Este fue el caso de Sansón.

Sansón es un ejemplo de contradicciones en los grandes líderes de Israel: fuertes y débiles; extraordinarios por un lado y hasta vulgares en otro. Subiendo al cielo en un momento y cayendo a tierra al siguiente.

Sansón, siendo el varón más fuerte físicamente que jamás haya nacido entre los bene Israel, quien jamás pudo ser derrotado ni siquiera por miles de soldados filisteos, fue neutralizado completamente por la acción de una mujer.

¿Qué causó la supresión de la fuerza extraordinaria evidenciada en Sansón? La respuesta es: la revelación del secreto de su fuerza, es decir, el voto nazareo. Debido a que Sansón era “nazir” (“nazareo”, no lo confunda con nazareno) por decreto divino, él no podía dejar pasar navaja sobre su cabeza, ni entrar en contacto con un cadáver ni beber nada que proviniera de la vid.

Al revelar su secreto, dio a la filisteo la oportunidad de causar que él violara el pacto y ello **alejó de su cuerpo la presencia divina** que era, en definitiva, la razón de su fuerza.

Y es aquí donde está una gran lección para nosotros, porque hay ocasiones en nuestras vidas cuando directamente no violamos los pactos, pero abrimos una puerta para que otros tengan acceso íntimo a las provisiones del pacto y nos causen que lo violemos.

Y cada vez que esto sucede, alejamos de nosotros la Rúa'j HaKódesh que es la única manera de ser efectivos en el cumplimiento de la misión que nos ha sido encomendada.

Tendremos que utilizar terminología cabalística, para expresar realidades que solo se descubren a nivel *sod*. En efecto, la relación de *brit*, de alianza es lo que permite que se revele en el cuerpo físico, es decir, en la historia, nuestra historia, la realidad oculta, la fuente espiritual que es la razón de la fuerza, es decir, de la capacidad para cumplir la misión confiada.

Sansón fue la vasija (terminología cabalista pero que nos hace reminiscencia de las alusiones de Jeremías a las vasijas). HaShem la fuerza oculta en la vasija, el poder escondido, la raíz espiritual que operaba.

Si la vasija se rompe, se daña o se impurifica, no sirve para el propósito para el cual fue diseñada.

Mientras Sansón mantuvo la vasija protegida, se revelaba en él y por medio de él, una persona superior a él mostrada en la fuerza sobrenatural que operaba a través de y por medio de su cuerpo físico.

La gran lección para nosotros no es repetir la misión de Sansón, sino su instrumentalidad, es decir, **que nuestros cuerpos sean la vasija apropiada, el canal, la forma, el tabernáculo donde se revele** aquella parte oculta de la creación que es su origen y su raíz espiritual, o sea, HaShem.

Esto nos lleva a una de las lecciones más importantes de nuestra fe judía como fue revelada en las enseñanzas de nuestro Rabi HaKadosh.

Desde el punto de vista de la Hasidut Netzarita², el alma y el cuerpo viven en una relación matrimonial que tiene su contrapartida en la relación mística entre HaShem y nuestro pueblo Israel.

Nuestro cuerpo (Israel) es la parte revelada; nuestra alma (HaShem) es la parte escondida, oculta.

Por tanto, **el cuerpo es el “mishcán” de la rúaj** (espíritu).

La parte más evidente de nosotros es la física. La parte oculta es nuestra alma.

Esta se revela por medio de ciertas cosas que hacemos con el cuerpo o por la palabra (*dabar*) que sale de adentro de nosotros.

Así también el Eterno se revela por medio de las cosas hechas³ y por “*hadabar*” que sale⁴ de “Su boca”.

² El estilo de vida de piedad de los discípulos del Rabí HaKadosh.

Por tanto, “*dabar HaShem*” es parte, por así decir, de HaShem mismo en tanto que lo expresa, lo revela, es una “extensión (emanación-*sefirá*, *zohar kavod*) de Hashem.

Por tanto, “HaShem y *Dabar*” son una *ejad*. “*Dabar HaShem*” está siempre “presente” con Hashem y es como “HaShem”, es decir, representa Su expresión, voluntad, propósitos y naturaleza de forma más evidente.

Cuando “*dabar HaShem*” se cumple, decimos que ha tomado “carne”, se ha “encarnado”; **se ha vuelto tabernáculo, se ha “tabernaculizado”**, se ha hecho realidad, o sea, se ha cumplido⁵.

Una vez que el “*Dabar HaShem*” sale de la boca de HaShem no puede regresar jamás sin cumplir el propósito por el cual fue enviada, porque “*Dabar HaShem*” es como HaShem mismo en tanto que lo expresa y lo representa.

En este sentido y con exclusión de los demás⁶, podemos decir que Israel es el cuerpo y “*Dabar HaShem*” el espíritu que forma el matrimonio entre HaShem-Israel, es decir, entre nuestro cuerpo y nuestra alma.

“*Dabar HaShem*” es el alma de Israel. Es la parte oculta de Israel. Es lo que el *jajam lojanán bar lojai* llamó “el IHHW menor”, es decir, el intermediario, el mediador.

³ Rav Shaul – Igueret a los de Italia 1:19-20: *porque lo que de Eloha se conoce les es manifiesto, pues Eloha se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa..*

⁴ *leshalahu HaNavi* 55:9-11: *Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié..*

⁵ *lojanán* 1:14 *Y aquel Verbo (Dabar) fue hecho carne, y habitó (literalmente “puso su tienda”) entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*

⁶ Porque HaShem no posee nombre cognoscible, pues todos los nombres en él preexisten y son y es la plenitud de todo lo que existe, pues solamente hablamos balbuceando en nuestra humana debilidad.

El IHWH mayor es HaShem mismo. Pero cuando “Su *Dabar*” sale, es, por así decir, el YHWH menor, porque expresa, balbucea algo de la plenitud absoluta de HaShem, quien tiene en sí mismo, toda la hartura de la plenitud posible.

Cuando “*Dabar HaShem*” sale de la “boca de HaShem”, es decir, de su “seno”⁷, de su “mente”, necesita encontrar un cuerpo, una vasija, un instrumento donde entrar y operar el propósito por el cual “sale *Dabar*”.

Esto es así porque “*Dabar HaShem*” sin un instrumento físico, sin un “cuerpo”, es decir, sin una “vasija” que expresa la naturaleza de la creación donde “*Dabar Hashem*” ha sido enviada, no puede manifestarse, no puede ser recibida, ni experimentada.

Así pues, el nabí (profeta) se convierte en una “vasija” donde viene “*Dabar HaShem*”, y cuando “*Dabar HaShem*” encuentra el cuerpo del profeta *apto* para recibirla, el profeta habla como si fuera HaShem mismo hablando.

Por tanto, un profeta es alguien quien se convierte en dedo de HaShem, voz de HaShem, boca de HaShem, revelación de HaShem en nuestro mundo físico para revelar el mundo oculto, no físico.

Si el “cuerpo del profeta”, la vasija, se impurifica, entonces corre el peligro de romper las fuerzas cósmicas que se han revelado en las entidades corporales que delimitan en el mundo físico, la persona del *nabí*.

Y este es el peor pecado que puede cometer el profeta, o sea, dañar la vasija. Fue el pecado de Sansón, quien abrió una brecha por revelación inapropiada de su identidad que permitió a la filisteo cortar su cabellera y romper la alianza.

Al hacerlo, la vasija quedó rota y la Presencia Divina, la Rúaj HaKódesh se retiró y al retirarse, el gigante fue reducido a un hombre común, sujeto a su propia fuerza, no a la fuerza divina.

⁷ Recuerde el verso de Iojanán 1:18: *A Eloha nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.*

Así pues, “*Dabar HaShem*” necesita un instrumento, un cuerpo apropiado para revelarse en el mundo en el cual desea hacerlo.

Cuando “*Dabar HaShem*” sale, si no hay la vasija, solo se vuelve “*or*” es decir, luz divina⁸.

Y solamente partiendo de la “luz divina” se puede crear entonces la vasija apropiada en la cual se revele mejor en el mundo en cuestión, “*Dabar HaShem*”, porque solamente la luz puede contener la energía revelada en “*Dabar HaShem*”.

Y es de la “luz” que brota el resto de la creación.

Consecuentemente, la revelación de la luz en la creación primal, es el inicio de la revelación del Mashiaj hasta que llegado el cumplimiento del tiempo, el “*basar*” el cuerpo, la vasija estuviera lista, como está escrito: “*Me preparaste cuerpo*”⁹.

Así que “*Dabar HaShem*” que revela el lado oculto de Israel necesita un cuerpo donde manifestarse históricamente, o sea, en nuestra experiencia humana.

Cuando Moshé rabenu se presentó delante del faraón, no era en realidad Moshé, sino “*Dabar Hashem*” en Moshé, presente en Moshé quien actuó entonces en “*forma de Elohim*” ante el faraón¹⁰.

Moshé por tanto vino a ser voz de HaShem, un mediador entre el Eterno y el faraón para revelar algo oculto de los ojos terrenales.

Mashiaj es “*Dabar HaShem*”.

Es decir, el nombre del Mashiaj como “*Dabar haShem*” pre-existe a la creación, pre-existente en el seno del Padre desde los días de la eternidad.

Cuando vino el cumplimiento del tiempo, HaShem reveló su “*Dabar Mashiaj*” y tomó forma, hizo “tabernáculo” con nosotros y se transforma en

⁸ Gen 1:3 *Y dijo Eloha: Sea la luz; y fue la luz.*

⁹ Heb 10:5

¹⁰ Ex 7:1

la expresión misma de la imagen oculta de HaShem, su lado no revelado, esto es, *leshua HaTzadik*, el cuerpo preparado de la simiente de David, biológicamente, para ser la “vasija apropiada” para la revelación plena y final de “*Dabar HaShem*” pre-existente en el nombre del Mashiaj.

Ahora bien, desde el punto de vista de Hasidut, el conocimiento de la “parte oculta” de HaShem solamente puede ser obtenida de fuentes confiables por revelación, no por análisis mental o filosófico.

En otras palabras, solamente cuando HaShem mismo decide revelarse y esta revelación llega a nosotros por medio de un instrumento confiable, podremos tener acceso al lado oculto de Israel, su alma, su espíritu, es decir, HaShem, porque ya hemos establecido que Israel es el cuerpo y HaShem el alma, en una perfecta *ejad*, la Alianza establecida, la *Ketubá* firmada, sellada y confirmada por Mashiaj Iahoshua mismo.

No es por “sentido común” o por “racionalización” que la parte “escondida” de HaShem-Israel puede ser conocida, solamente por “*emunah*”, fe obediente, sencilla pero imprescindible.

Por tanto, un *tzadik* nunca podrá vivir excepto por “*emunah*”, porque solamente así tiene acceso al alma de Israel, es decir, a HaShem, a “Su *Dabar*”, o sea, *Mashiaj*.

Dicho de forma más simple: es por medio de “*emunah*” que la **experiencia** tiene lugar en nuestra relación con Hashem.

Pero como la experiencia se da en la manifestación apropiada de la parte oculta de HaShem, es decir, Su *Dabar*, esto es *Mashiaj*, el YHWH menor, por así decir, o sea, la revelación misma de la esencia de la imagen oculta de HaShem, cuando lo material entra en contacto con “*Dabar HaShem*”, se transforma en sustancia espiritual, que eventualmente conducirá a la redención final.

En otras palabras, cada *mitzvah* que nos ha sido dada y que es una expresión de “*Dabar HaShem*”, es el recurso dado para que podamos cumplir la misión más extraordinaria que nos ha sido confiada como pueblo del pacto, como el “cuerpo de HaShem”: elevar la mundanalidad de la

creación a su raíz espiritual para que finalmente este mundo pueda recibir a YHWH mismo y se cumpla la Escritura que dice¹¹: “*Ushmó ejad*”

Nuestro cuerpo cumple esa función, individualmente según la actividad propia de cada miembro y colectivamente, como todo Israel, el cuerpo total, cuya cabeza es el Mashiaj mismo.

Por tanto, es responsabilidad de cada iehudí tener su vasija lista, arreglada, preparada, purificada para que pueda ser receptáculo apropiado para la manifestación de “*Dabar HaShem*” que ahora ha tomado forma humana en Israel-Mashiaj, cuya cabeza es Ieshua mismo.

Pero cada uno de nosotros, unidos a esa cabeza y sin separarnos de ella, porque es *Dabar HaShem* entre nosotros, o sea, *Inmanu-el*, somos piedras vivas del *Mishcán* donde se puede revelar la *Shejinah*.

La fuerza de Sansón radicó en que fue un vaso apropiado donde *Dabar HaShem* puedo encontrar manifestación específica en una misión específica.

Así también nosotros, a quienes ha alcanzado el fin de esta edad presente, debemos limpiar nuestro vaso para que pueda ser receptáculo de “*Dabar HaShem*” que está ahora en Mashiaj mismo.

Este mundo, o sea, nuestra edad presente, no es un monasterio para nosotros, sino el laboratorio donde procuramos transformar lo mundano en santidad, la oscuridad en luz, la muerte en vida.

Así pues, cada uno es un matrimonio viviente. Por un lado nuestro cuerpo, por el otro nuestra alma¹².

El alma es la fuerza que da sentido a esa relación, en Hasidut es el “*hombre interior*”, es decir, el que engendra.

¹¹ “*Su Nombre ejad*” (Obadía 1:21) (sidur Bircat Shlomó p.303), es decir, cuando la “*voluntad de HaShem sea hecha en la tierra como en el cielo*” (Mat 6:10), o sea, la manifestación y revelación completa y total de YHWH en una relación donde no hay rebelión, sino sujeción absoluta.

¹² 1 Tes 5:23 Y el mismo Eloha de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Ieshua HaMashiaj.

El cuerpo es la vasija exterior, la receptora del hombre interior, o sea, lo que concibe y por tanto transforma la energía, la simiente, en vida.

En la relación entre Israel y Mashiaj, el *Dabar* de HaShem en Israel, es visto como el “*marido*” e Israel la “*novia*”.

¿Por qué? Porque en *Hasidut* el alma es el varón y el cuerpo la mujer. Así pues, Israel como cuerpo es la esposa y *Mashiaj* como “*Dabar HaShem*” el esposo, o sea, quien lo representa.

Pero *Mashiaj* mismo es también el cuerpo de Israel, su cabeza y *Dabar HaShem* su hombre interior, la simiente que engendra, por tanto *Mashiaj* es “*Padre Eterno*”¹³, es decir, el agente creador de todo lo que existe en el mundo por venir, del cual estamos hablando (el que lee entienda).

Ese mundo por venir ha engendrado y concebido en la matriz de *Dabar HaShem*, es decir, *Mashiaj*, una “*Jerusalem celestial*” es decir, no de esta creación y en ella se revela la “*novia de Mashiaj*”, es decir, su cuerpo.

Consecuentemente el final será el matrimonio final de *Mashiaj* con *Jerusalem Celestial*, es decir, el *Mishcán* de Arriba, o sea, *Dabar HaShem* para siempre en medio de nosotros.

A esa boda entre *Mashiaj* y *Jerusalem Celestial*, todo Israel es invitado como piedras vivas y como parte extensiva de la cabeza.

Esto es posible, porque Ieshua mantuvo su cuerpo en sujeción perfecta a la voluntad del Padre de tal manera que *por lo que sufrió aprendió la obediencia y habiendo sido “perfeccionado” vino a ser autor de eterna salvación*¹⁴, porque la vasija nunca sufrió contaminación.

Y esta es la gran lección de la parashah, que el tabernáculo no es simplemente un lugar histórico en que habitó el Eterno, sino la evocación de muchos tabernáculos que somos nosotros de la *shejiná* del Eterno, y que el voto del nazir no es simplemente un voto, sino la elucidación de cómo una relación de pacto nos permite ser el instrumento, la mediación, la

¹³ Is 9:6

¹⁴ Heb 5:9

instrumentalidad para la revelación de la raíz espiritual que es capaz de manifestar las obras de *Elohim* en nuestra creación para elevarla a la espiritualidad necesaria para que ella misma sea, al final, receptora de la *plenitud de Aquél que todo lo llena en todo*¹⁵.

Si nuestra vasija está lista, “*Dabar HaShem*” transformado ahora en Mashiaj leshua como expresión humana e histórica permanente, puede revelarse en y por medio de nosotros para bien, vida y paz.

¹⁵ Efesios 1:21